

¿Quién enseña?

Frecuentemente usamos indistintamente términos como maestro, profesor, docente, entre otros, sin detenernos en los detalles del significado de cada uno de ellos, para designar personas que se dedican a la educación. Conviene revisarlos para ser más precisos en el trabajo de cada uno estos roles.

Las personas que asumen el rol de enseñar se distinguen con nombres diferentes, aunque a veces se consideran sinónimos y hablamos indistintamente, por ejemplo, de maestro o profesor o intercambiamos términos como catedrático y docente. Pero diferenciar entre estas acepciones favorece el entendimiento sobre el trabajo efectivo de cada uno de los roles que están implicados en la enseñanza y se aplican igual para ambos sexos.

Cada uno de los roles en educación se define por las habilidades que posee o no el actor que las personifica. Por ejemplo, un profesor no tiene necesariamente la preparación para mantener el control de niños de educación básica en un salón de clase, así como un maestro no tiene necesariamente la formación específica de una disciplina determinada como para enseñarla a un grupo de estudiantes de bachillerato o de formación profesional.

El maestro imparte educación académica en el nivel preescolar (niños) y primaria (niños y adultos). Su labor es introducir a sus alumnos en tareas como la lectura, escritura, matemáticas básicas e historia.

El profesor se encarga de la formación en los niveles superiores (secundaria y bachillerato). Debe tener una carrera profesional en la materia que enseña y preferentemente,

haberla ejercido. Su preparación para la enseñanza puede estar basada en una carrera de magisterio o una maestría en educación.

El catedrático es docente en el sistema universitario y ha realizado investigación en algún tema de la disciplina que domina, por lo que es experto en su materia y puede impartirla en licenciatura y posgrado. Debe conocer al menos, técnicas educativas o de comunicación.

El instructor no es necesariamente un especialista en educación pero domina la ejecución de metodologías específicas. Está capacitado en los conocimientos relacionados con la técnica que enseña y tiene habilidades para transmitirla y asistir en su práctica.

El mentor no imparte necesariamente materias, pero trabaja en las actividades que fortalecen el aprendizaje. Su acción consiste en escuchar, aconsejar, inspirar, retar y apoyar a los estudiantes.

Todos ellos son docentes porque de una u otra manera se relacionan con la enseñanza. Etimológicamente, «docente» es el participio de presente del verbo latino «docēre» (enseñar), en español ha quedado como adjetivo que se ha sustantivado (el que enseña, el que da clase, el que informa) y significa literalmente «el que hace que alguien aprenda».

